

## Capítulo 3

### Caso de estudio: Darfur

#### 3.1 Antecedentes.

Con un territorio de 2,505,810 kilómetros cuadrados, Sudán se encuentra ubicado al norte del continente africano. Sus fronteras colindan con el mar Rojo, la República Centroafricana, Chad, la República Democrática del Congo, Egipto, Eritrea, Etiopía, Kenya, Libia y Uganda. Al ser el país más grande de África es diverso en relieve, clima y composición étnica. En el sur existe un clima tropical que desaparece con el desierto en el norte del país. La temporada de lluvias varía según la región, pero son más comunes las tormentas de tierra y las sequías que causan la desertificación y la falta de agua. La República de Sudán tiene una población aproximada de 40 millones de habitantes, compuesta étnicamente de diversos grupos, se calcula que 52% de la población es negra y 39% árabe. Entre ellos la religión que domina es el Islam con 70% de la población (principalmente en el norte), y el cristianismo con 5% (por lo general en el sur y en la capital Jartum) y el 25% que resta posee diversas creencias autóctonas.<sup>1</sup>

La historia de Sudán ha sido conflictiva desde sus inicios. Se independiza en el año de 1956 de la Gran Bretaña y Egipto sin haber resuelto fuertes debates entre el norte y el sur. No existía un acuerdo en cuanto a la naturaleza del Estado, el Islam o la identidad nacional. Mientras que el norte del país presionaba por establecer un Estado islámico, con un poder centralizado en la capital Jartum y una identidad árabe, el sur buscaba la creación de una federación compuesta del norte y el sur, una constitución secular y una identidad

---

<sup>1</sup> Central Intelligence Agency, "Sudán," *The World Factbook*, (10/junio/2008 [consultado 15/junio/2008] CIA): <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/su.html>

nacional no establecida pues según ellos la composición de la población con tan diferentes antecedentes históricos no lo permitía. Tanto norte como sur fueron responsables en causar que el ambiente tras la independencia fuera inestable para comenzar un desarrollo político, económico y social.<sup>2</sup>

Al conseguir la independencia y sin tomar en cuenta las diferentes opiniones, el primer gobierno civil de Sudán comenzó la arabización del sur. Los cambios iniciados ofendieron tanto a las poblaciones del sur como a las del norte. El sur seguía sin ver el interés del gobierno para enfocarse en los asuntos constitucionales fundamentales y el norte estaba insatisfecho por la constante corrupción y la elevada e incontrolable inflación. Como consecuencia, sólo dos años después un pacífico golpe de Estado, llega al poder el general Ibrahim Abud, quien permanecería como líder hasta 1964. El general instauraría un corto e inefectivo gobierno parlamentario<sup>3</sup> e iniciaría una islamización y arabización brutal que incluía el aumento de escuelas islámicas y la autorización obligatoria de cualquier tipo de trabajo misionero cristiano.<sup>4</sup> La respuesta del sur fue armarse ante su poderoso oponente, cristianos en contra de islámicos, sur contra norte y el mundo polarizado de la guerra fría dio a ambos lados las armas necesarias.<sup>5</sup>

“[L]a negación persistente de tomar en cuenta el sur, incluyendo sus aspiraciones por autonomía; su continua marginalización económica; y la campaña vigorosa de arabizar e islamizar el sur constituyen las variables”<sup>6</sup> principales que desencadenaron la primera Guerra Civil Sudanesa en 1963 entre el gobierno central de Jartum y las fuerzas del sur

---

<sup>2</sup> Ruth Iyob y Gilbert M. Khadiagala, *Sudán* (EUA: Lynne Rienner Publishers, 2006), 80.

<sup>3</sup> Enciclopedia Británica, “Sudán,” 11 vol. (Chicago: Enciclopedia Británica, 1988), 340.

<sup>4</sup> Assefaw Bariagaber, *Conflict and the Refugee Experience: Flight, Exile and Repatriation in the Horn of Africa* (Inglaterra: Ashgate, 2006), 68.

<sup>5</sup> Anthony Vaux, *The Selfish Altruist: Relief Work in Famine and War* (Wales: Earthscan Publications, 2001), 81.

<sup>6</sup> Assefaw Bariagaber, *Conflict and the Refugee Experience: Flight, Exile and Repatriation in the Horn of Africa*, 68; [mi traducción].

lideradas por el movimiento de los *Anya-Nya*. Éstos se constituyeron como el ejército rebelde del sur de Sudán y su lucha consistía en atacar puestos policíacos desolados, infraestructuras económicas e instalaciones gubernamentales. Sin embargo para 1965 lo que antes había sido una fuerza pequeña y poco equipada, empezaba a crecer y tornarse peligroso debido a las armas adquiridas de rebeldes vecinos del Congo o comerciantes internacionales. El dinero para estas provisiones llegaba de tanto el sur de Sudán como de comunidades exiliadas, por lo que el conflicto comenzaba a escalar a proporciones no esperadas. El general Abud respondió dando al ejército libertad total para contener la deteriorante situación. Esto resultó en que miles de inocentes civiles se convirtieran en el blanco de ataques militares, y sin tener más opciones buscaran el exilio en otros países o formaran aldeas defendidas por la propia guerrilla. El Estado sudanés en la primera guerra civil permitió proporciones gigantescas de sufrimiento humano.<sup>7</sup>

En el año de 1964 la guerra parecía no tener un fin cercano y el general Abud renunció. Al-Khatim Al-Khalifa toma poder con intenciones de comenzar negociaciones pacíficas con el sur, pero Ahmed Mahgoub se convierte en Primer Ministro en 1965 y reintroduce las medidas radicales militares. El conflicto continuó y se convirtió un peso en la economía, por lo que en 1969 un grupo de oficiales da un nuevo golpe de estado que lleva al poder al coronel Gaafar Mohamed al-Nimeiry. El nuevo jefe militar da prioridad una vez más a la solución del conflicto del sur y comienza negociaciones con los *Anya-Nya*. En 1972 se llega a un acuerdo político entre norte y sur en los Acuerdos de Addis Ababa. Se estableció que las provincias del sur tendrían una autonomía limitada dentro de la Unión de Sudán, también se decidió que la lengua árabe seguiría siendo la oficial pero se aceptaría el inglés como la lengua hablada en el sur. Además, en 1973 se promulgó una nueva

---

<sup>7</sup> Assefaw Bariagaber, *Conflict and the Refugee Experience: Flight, Exile and Repatriation in the Horn of Africa*, 69.

constitución secular que consagró un régimen presidencialista de partido único, el Partido Socialista Sudanés. La guerra había llegado a su fin, pero con un costo humano enorme que incluía miles de refugiados en países vecinos.<sup>8</sup>

En los primeros años después de los acuerdos de 1972 se dio lugar a fuertes avances como la adopción de una nueva constitución secular, la evacuación del ejército de territorios sureños y una nueva autonomía para el sur. *Anya-Nya* se dispersó y aproximadamente 6,000 de sus miembros se integraron al ejército nacional. Miles de refugiados regresaron, y varias iniciativas económicas se pusieron en marcha con la ayuda de la comunidad internacional. El número de escuelas se cuadruplicó, se establecieron instituciones para profesores, artistas, veterinarios, agricultores, etc. El país comenzaba a funcionar, sur y norte iniciaban a consolidar el cuerpo político de Sudán. Pero aún con los avances existían voces tanto del norte como del sur que no estaban conformes. Por el sur existían facciones que estaban alarmadas por la velocidad en la que la integración procedía. Por el norte se encontraban tanto líderes islámicos como árabes que veían la relativa independencia del sur como un obstáculo para la creación de un Sudán unificado y religioso. Las presiones que esta facción producía, causó que el gobierno comenzara a retrasar la implementación total del acuerdo. Con el tiempo, las diferencias se fueron recalando: mientras que el sur se regía por un sistema parlamentario y democrático, donde los procesos eran importantes y las elecciones eran respetadas; en el norte existía una dictadura controlada por un sólo partido.<sup>9</sup>

Estos factores se agregaron a la situación económica que en los años ochenta se presentó en Sudán. La alta inflación y el déficit comercial, sólo eran el principio de los

---

<sup>8</sup> Enciclopedia Hispánica, "Sudán," 13 vol. (EUA: Editorial Barsa Planeta, 1996), 340.

<sup>9</sup> Ruth Iyob y Gilbert M. Khadiagala, *Sudán*, 80.

problemas financieros que atacaban al país. Para combatirlos se adoptó un programa económico recomendado por el Fondo Monetario Internacional que cortaba los servicios gubernamentales y subsidios esenciales del pueblo. El descontento social se hizo presente inmediatamente, y el jefe de Estado al-Nimeiry se encontró en una posición desesperada. Después de sufrir ocho atentados entre intentos de asesinato y golpes de estado, decide introducir de nuevo las leyes del Islam en septiembre de 1983. Al darse a conocer la nueva ley, un batallón del ejército se rebela y huye a Etiopía a consolidar el movimiento que lucharía por la autonomía del sur y la democratización del Sudán.<sup>10</sup> Se da inicio a la segunda Guerra Civil.

El Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán, conocido por sus siglas en inglés SPLA/M (*Sudan People's Liberation Army/Movement*) nace en protesta a las políticas de marginalización, discriminación racial, exclusión, explotación y división del gobierno central. Sus objetivos eran y son el crear un Sudán unido y democrático con las bases de igualdad y pluralidad política, moral y material,<sup>11</sup> sus enemigos de guerra: el gobierno y las milicias árabes que Jartum alentaba a participar. El conflicto escaló rápidamente en tamaño y gravedad y la Guerra Fría fue su cómplice. El gobierno de Jartum encontró apoyo en Libia y el bloque soviético y las milicias árabes fueron equipadas de tal manera que actos crueles e indescriptibles en contra de las poblaciones del sur fueran posibles. Por otro lado el SPLA encontró apoyo en los Estados Unidos, que apoyaba a su líder Jhon Garang ex-militar estadounidense. La segunda guerra civil se convirtió en una red de política nacional e internacional.<sup>12</sup>

---

<sup>10</sup> Assefaw Bariagaber, *Conflict and the Refugee Experience: Flight, Exile and Repatriation in the Horn of Africa*, 72.

<sup>11</sup> Peter W. Van Arsdale, *Forced to Flee: Human Rights and Human Wrongs in Refugee Homelands* (USA: Lexington Books, 2006), 128.

<sup>12</sup> Anthony Vaux, *The Selfish Altruist: Relief Work in Famine and War*, 81.

El presidente al-Nimeiry intentó controlar el poder y el gobierno, pero las condiciones económicas, políticas y sociales empeoraban sin control, además Sudán sufría su más fuerte hambruna de la historia. En 1985 después de 16 años en el poder, al-Nimeiry es destituido con un golpe de Estado. Al siguiente año se efectúan las primeras elecciones multipartidistas parlamentarias en 18 años,<sup>13</sup> el ganador resultó ser el ciudadano Sadiq al-Mahdí. El nuevo líder recibe un país en constante lucha que no sólo se resumía entre norte y sur, sino que dentro de ambos lados existían distintas ideologías y objetivos. Sudán era claramente un Estado fallido, un Estado con un gobierno “reconocible pero inefectivo... para proveer seguridad y bienestar a sus ciudadanos, asegurar el funcionamiento normal de las instituciones de la sociedad civil, o mantener seguras las fronteras...”<sup>14</sup> Al-Mahdí podía ser el reconocido representante del gobierno sudanés, pero no tenía control alguno sobre la población, el conflicto y en general la situación, por lo que en junio de 1989 un golpe militar fue llevado fácilmente por el general Omar Hassan Ahmad al Bashir. El nuevo líder era un fundamentalista islámico cuyas políticas contribuyeron a continuar la guerra.<sup>15</sup>

Las fuerzas del sur no aceptaron al nuevo líder como representante de sus intereses, su lucha continuaba y para esta facción el año de 1988 presentó un nuevo rival. Los *janjaweed* -derivado del árabe *jinjaweit*, que significa caballo y pistola- son identificados como bandidos y mercenarios reclutados de los grupos árabes nómadas. Este tipo de milicia ha sido utilizada por siglos en el Sudán, sin embargo durante la segunda guerra civil su presencia se volvió aterradora, y aún más cuando se les ligó al propio gobierno de Jartum.<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> The world almanac and book of facts, 2000, “Sudán,” (EUA: World Almanac Books, 2000), 861.

<sup>14</sup> George R. Lucas, “From *jus ad bellum* to *jus an pacem*: re-thinking just-war criteria for the use of military force for humanitarian ends,” en *Ethics and Foreign Intervention*, ed. Deen K. Chatterjee y Don E. Scheid (Cambridge:Cambridge University Press, 2003), 73; [mi traducción].

<sup>15</sup> Enciclopedia Hispánica, “Sudán,” 13 vol. (EUA: Editorial Barsa Planeta, 1996), 340.

<sup>16</sup> Peter W. Van Arsdale, *Forced to Flee: Human Rights and Human Wrongs in Refugee Homelands*, 128.

Refugiados y exiliados relatan fuertes historias de torturas, masacres, violaciones y todo tipo de crímenes en contra de la humanidad.

Murieron muchos: 82 en el primer ataque, 72 en el segundo, incluida una mujer a la que mataron en el mercado. En el primer ataque incendiaron el pueblo y a algunos los mataron a tiros. Otros, niños y ancianos, murieron quemados. No tuvimos tiempo de protegernos. A las mujeres las atacan a menudo: les quitan la ropa y las dejan desnudas. A los hombres los matan, a las mujeres las violan. Los torturan, los violan y los golpean. *(Una persona oriunda del pueblo de Murli, a 5 kilómetros de Geneina, ahora refugiada en Chad).*<sup>17</sup>

En la segunda guerra civil y por casi 20 años los *janjaweed* lucharon junto con el ejército nacional en contra del SPLA y las demás fuerzas armadas del sur como el Movimiento de Justicia e Igualdad (JEM por sus siglas en inglés *Justice and Equality Movement*). Crearon un país donde el estar seguro y en paz era utópico.

Durante la guerra el gobierno sudanés hizo todo lo posible para bloquear las noticias hacia el exterior, no querían interferencia extranjera. Cualquier demostración humanitaria era agradecida, pero las autoridades de Jartum estaban conscientes de los orígenes cristiano-occidentales de algunas organizaciones que llegaban con intenciones de tanto salvar vidas como de cristianizar. Se consideraba que la ayuda humanitaria no sólo daba de comer, sino que también era fuente de humillación para el gobierno sudanés que creía que recibir atención extranjera ponía en peligro el control que tenía sobre las operaciones humanitarias y su soberanía. Por lo tanto a muchas organizaciones internacionales y

---

<sup>17</sup> Amnistía Internacional, "Sudán: Las víctimas del Conflicto de Darfur cuentan sus terribles experiencias," (3/ junio/2004 [consultado 30/abril/2008] AI): <http://www.amnesty.org/es/library/asset/AFR54/063/2004/es/dom-AFR540632004es.html>

reporteros les fue negada la entrada al país. Cuando por fin fue posible observar todos los efectos de la guerra, se comprendió la gravedad del conflicto.<sup>18</sup>

A principio de 1994 existían 1.5 millones de personas en riesgo de morir de hambre, 400,000 refugiados sudaneses en países vecinos y 4 millones de personas internamente desplazadas. El 30 de julio de 1998 toma efecto una nueva constitución basada en la ley islámica, que tenía como objetivo poner orden en el país bajo el Islam. Sin embargo el sur no aceptaba ni desistía en su lucha,<sup>19</sup> por 19 años en Sudán no existió constitución, gobierno, poder o acuerdo que impusiera paz, seguridad u orden. Las consecuencias de la segunda guerra civil y los efectos secundarios, como las hambrunas resultaron en aproximadamente más de 2 millones de muertes.

Finalmente, en el año 2002 las negociaciones de paz tomaron fuerza. El gobierno y el SPLA firmaron un acuerdo en el que acordaban por seis meses un alto al fuego. Con esto se desencadenarían varias negociaciones que resultaron en la firma de tratados, entre ellos el protocolo Machakos que promovía que el sur buscara su autonomía en 6 años<sup>20</sup> y el Acuerdo de Naivasha que buscaba la descentralización del poder. Sin embargo aquellos que pensaban que por fin llegaría la paz en Sudán no tardaron en darse cuenta de su error. En el oeste del país la región de Darfur era una bomba de tiempo esperando un detonador y las dos guerras civiles sudanesas fueron los antecedentes perfectos.<sup>21</sup> Justo cuando los acuerdos de paz entre el norte y el sur estaban por consolidarse, la región se levanta en armas, su población reclamaba la persistente marginalización del gobierno central inclusive en las

---

<sup>18</sup> Francis M. Deng y Larry Minear, *The Challenges of Famine Relief: Emergency Operations in the Sudan* (Washington D.C.: Brookings Institution Press, 1992), 42.

<sup>19</sup> Steven Livingston, "Suffering in Silence: Media Coverage of War and Famine in the Sudan," en *From Massacres to Genocide*, eds. Robert I. Rotberg y Thomas G. Weiss (EUA: Brookings Institution Press, 1996), 71-81.

<sup>20</sup> BBC, "Timeline: Sudan," *BBC News* (12/junio/2008 [consultado 16/junio/2008] BBC): [http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/middle\\_east/country\\_profiles/827425.stm](http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/middle_east/country_profiles/827425.stm)

<sup>21</sup> Peter W. Van Arsdale, *Forced to Flee: Human Rights and Human Wrongs in Refugee Homelands*, 119.

negociaciones de paz y demandaba reformas políticas y económicas. El gobierno no tardó en responder violentamente y el conflicto de Darfur comenzó.<sup>22</sup>

### **3.2 Situación actual en Darfur.**

El estado de Darfur se encuentra situado en la parte occidental de Sudán. Limita con Chad, la República Centroafricana y Libia. Se divide en Darfur del Norte, Darfur del Oeste y Darfur del Sur y al igual que el resto del país, su población es heterogénea. Tanto negros africanos y árabes comparten la provincia, pero en esta región a diferencia de toda la República de Sudán, son los africanos el grupo mayoritario. Su composición étnica consiste principalmente en los *Fur*, los *Massalit* y *Zhagawa* – que juntos constituyen el lado africano del conflicto y - quienes a lo largo de la historia han tenido fuertes roces con tribus árabes - grupos nómadas o seminómadas que hablan árabe y apoyan el gobierno de Jartum. Los conflictos por lo general se daban por la lucha de territorios, pero eran resueltos a través de negociaciones entre los líderes de ambas comunidades. Sin embargo tras la segunda guerra civil los problemas en Darfur comenzaron escalar. Sequías extendidas, la continua lucha por recursos, la falta de democracia y autoridad y el acceso fácil a armas, convirtieron en los roces en choques sangrientos y politizados.<sup>23</sup>

La reorganización del gobierno de al-Bashir no ayudó a la región, los árabes de pronto se encontraron en una posición de mayor poder que los africanos. Para 1998 las hostilidades principalmente en Darfur del Oeste ya comenzaban a encenderse y aunque los propios líderes de la región se hacían responsables de encontrar las soluciones a los

---

<sup>22</sup> Masood Hyder, "Nurturing Humanitarian space in Sudan," en *Humanitarian Diplomacy: Practitioners and Their Crafts*, eds. Larry Minear y Hazel Smith (India: United Nations University Press, 2007), 240.

<sup>23</sup> Human Rights Watch, "Background," *HRW Publications* (mayo/2004 [consultado 17/junio/2008] HRW): <http://www.hrw.org/reports/2004/sudan0504/4.htm>

conflictos, la bomba de tiempo ya existía. Mientras tanto la atención de la comunidad internacional y el gobierno sudanés estaba enfocada en el fin de los conflictos entre el norte y el sur, por lo tanto, para cuando el mundo volteó en dirección a Darfur la situación estaba fuera de control. En febrero de 2003 rebeldes de Darfur del Oeste se levantan en armas en contra del gobierno demandando la atención que la capital les negaba. Sus exitosos ataques hacia centros militares, puertos e instalaciones gubernamentales causó una respuesta inmediata del gobierno, Jartum inició un doble contraataque: bombardeos por aire y la liberación de los *janjaweed*. Para finales del 2003 la región era la historia humanitaria del momento, era obligatorio para los medios mencionarlo y para los gobiernos reconocerlo.<sup>24</sup> Pero el comprender el conflicto para muchos no fue sencillo, tanto organizaciones humanitarias como de negocios habían comenzado a ver a Sudán como la siguiente inversión en el continente. Los medios habían difundido y preparado a la comunidad internacional para esperar negociaciones, paz, coexistencia, seguridad y acuerdos, de tal manera que al irrumpir el conflicto la reacción del mundo fue de asombro.

La crisis humanitaria fue reconocida por su grave y particular característica de ser mortal e incontrolable en tan poco tiempo. El conflicto de Darfur es mucho más que una lucha entre árabes y africanos o cristianos y musulmanes, “su problema es de recursos (como los recién descubiertos yacimientos de petróleo), compuesto por un sistema político inefectivo y tiránico...”<sup>25</sup> Las antiguas fuerzas que combatieron por el sur, es decir, el Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán junto con el Movimiento de Justicia e Igualdad se unieron en el 2003 a la defensa de los intereses de los ciudadanos de Darfur. Su unión

---

<sup>24</sup> Gérard Prunier, *Darfur: The Ambiguous Genocide* (New York: Cornell University Press, 2007), 125.

<sup>25</sup> Peter W. Van Arsdale, *Forced to Flee: Human Rights and Human Wrongs in Refugee Homelands*, 119.

desencadenó los aterradores contraataques del gobierno y los *janjaweed*. Las consecuencias de estos aún se viven y algunos inclusive han llegado a decir genocidio.

Al inicio del conflicto en el 2003, en sólo un mes 6,000 personas fueron desplazadas internamente, y algunas ya empezaban a buscar asilo en Chad. Para el fin del verano de ese mismo año el número de personas desplazadas había explotado a 400,000 y se calculaban 70,000 refugiados en Chad. La gente huía de los actos inhumanos de los *janjaweed*, quienes respaldados por el gobierno no parecían tener límites:

[E]lla se había embarazado y poco meses después había sido capturada por los invasores a caballo conocidos como los *janjaweed*. Como aparente “rito de paso,” un joven *janjaweed* – regañado por su falta de agresión- la había seleccionado como su víctima. La mató, rajó su vientre, y removió su feto. Luego lo colocó en una lanza, para el aclamo de sus compañeros... [O]tra mujer.... que también había sido asesinada en el oeste de Darfur... había sido enterrada rápidamente por los miembros de su familia. El siguiente día, en el intento de seguir aterrorizando a la aldea, varios miembros de los *janjaweed* desenterraron el cuerpo y lo decapitaron.<sup>26</sup>

Las miles de historias contadas por los refugiados y sobrevivientes han intentado que el mundo comprenda la gravedad de la crisis. Asesinatos, masacres, torturas, violaciones y todo tipo de crímenes en contra de la humanidad han ocurrido en Darfur. La nueva táctica de guerra utilizada por los *janjaweed* que consiste en erradicar el apoyo de la sociedad civil hacia los ejércitos opositores del gobierno sudanés, creó un ambiente de terror al atacar pueblos indefensos. Comunidades enteras se ven forzadas a huir hacia campos de refugiados u otros países.

---

<sup>26</sup> Peter W. Van Arsdale, *Forced to Flee: Human Rights and Human Wrongs in Refugee Homelands*, 113.

El gobierno de Jartum, no ha brindado apoyo a sus ciudadanos que luchan por sobrevivir sin comida, posesiones, medicinas o vivienda. Ante la comunidad internacional al-Bashir y sus ministros niegan constantemente la magnitud de las muertes y el sufrimiento de Darfur y desconocen toda evidencia confiable que apunte a comprobar que el gobierno tiene conexiones con los *janjaweed*. Según trabajadores humanitarios los *janjaweed* se coordinan con el ejército nacional para entrar después de sus bombardeos, portan en ocasiones sus uniformes y usan las mismas armas y municiones.<sup>27</sup> Los resultados de los actos por parte del gobierno durante el conflicto de Darfur aún se registran. Se estima que toda la población de la provincia occidental ha sido afectada por el conflicto, ya sea directamente a través de ataques a sus aldeas, matanzas, violaciones, saqueos, destrucción de propiedad o desplazamiento forzado o indirectamente a través del casi total derrumbe de la economía. Dos años después de haber iniciado el conflicto ya se calculaba que existían dos millones de personas desplazadas, alrededor de 200,000 asesinadas y aproximadamente 2.5 millones de personas dependían de ayuda humanitaria para sobrevivir.<sup>28</sup>

En noviembre de 2004 ambos lados del conflicto se reunieron en Abuja, Nigeria. Los acuerdos a los que se llegaron parecían prometedores, el gobierno proponía que la Unión Africana se encargara de desarmar a los rebeldes, mientras que Jartum se encargaría de los *janjaweed*. Los esfuerzos fueron en vano, horas después de firmar los acuerdos se registraron nuevos ataques y bombardeos, se comprobó que el conflicto no terminaría fácilmente. El negar o intentar ocultar un conflicto para evitar humillación internacional fue de una táctica del gobierno de Sudán y al difundirse la crisis humanitaria por la comunidad internacional, se comenzó una vez más a negar y obstaculizar la entrega de

---

<sup>27</sup> Gérard Prunier, *Darfur: The Ambiguous Genocide* (New York: Cornell University Press, 2007), 130.

<sup>28</sup> Human Rights Watch, "Background," *HRW Publications* (mayo/2004 [consultado 17/junio/2008] HRW): <http://www.hrw.org/backgrounder/africa/darfur0105/2.htm>

visas y permisos. El objetivo era manipular y negar todo tipo de iniciativas de ayuda. Cuando EUA se ofreció a mediar en la negociación de las entregas humanitarias, el Secretario de Relaciones Exteriores Najib al-Kheir respondió: “Ellos tienen un derecho a proponer y nosotros el derecho de decidir. La propuesta de los EUA no forma parte de nuestra visión, la cual considera que el conflicto es un asunto que involucra sólo a los hijos de Darfur.”<sup>29</sup> Por otro lado el Ministro de Asuntos Humanitarios declaró en cuanto a la Cruz Roja y las organizaciones humanitarias: “El gobierno no está bajo ninguna obligación de cooperar con la CICR porque nunca firmó sus anexos a la Convención de Ginebra que lo obligarían a cooperar con ONGs en caso de conflicto.”<sup>30</sup>

Darfur representaba para el gobierno centralizado de Sudán un territorio rebelde que le impedía conseguir sus objetivos. El SPLM y JEM eran enemigos con demandas que no favorecían ni al gobierno ni a la élite sudanesa. La visión del gobierno de Jartum era encontrar una solución al conflicto bajo sus propias decisiones. En los años 2003 y 2004 los *janjaweed* y el deliberado retraso de la intervención extranjera en el conflicto formaba parte del plan de acción del gobierno de Sudán. Consciente de que no podía mantener su posición de negación por siempre, Al – Bashir probablemente esperaba que al ganar tiempo podía crear una situación irreversible, de tal manera que al llegar la intervención esta tendría que lidiar con los efectos y las consecuencias y no la prevención.<sup>31</sup> Desgraciadamente para Jartum, estos movimientos adquirieron fuerza y peso desde el instante que la comunidad internacional comenzó a actuar.

La Organización de las Naciones Unidas levantó desde el año 2003 una alarma en la comunidad internacional encabezada por el Secretario General a través de su Consejo de

---

<sup>29</sup> Gérard Prunier, *Darfur: The Ambiguous Genocide*, 134; [mi traducción].

<sup>30</sup> Gérard Prunier, *Darfur: The Ambiguous Genocide*, 134; [mi traducción].

<sup>31</sup> Gérard Prunier, *Darfur: The Ambiguous Genocide*, 134.

Seguridad. El conflicto se estableció como una situación de prioridad, y la respuesta a la alarma se presentó en manera de resoluciones, programas, pláticas y negociaciones.<sup>32</sup> La resolución 1556 en el año 2004 fue el primer intento de la ONU en cuestión a la situación de Sudán. Su más fuerte párrafo indicaba la imposición de un embargo de armas a todos los actores no gubernamentales, incluyendo los *janjaweed*,<sup>33</sup> las intenciones de la resolución eran comenzar el alto al fuego y el desarme para procurar la paz y el respeto a los derechos humanos, además de permitir la entrada de la ayuda internacional. En enero del 2005 los esfuerzos de la IGAD *Inter-Governmental Authority on Development* (institución regional creada en los noventa por diversos países africanos con intenciones de buscar la paz)<sup>34</sup>, respaldados por la ONU, el gobierno sudanés y el SPLM consiguieron finalmente la firma de un acuerdo. Conocido como el *Comprehensive Peace Agreement* (CPA), constituye un conjunto de acuerdos que plantean seguridad, principios de igualdad, la distribución de poder y recursos y el alto al fuego.<sup>35</sup> Parecía que el año 2005 comenzaría en paz al establecerse un Gobierno Unido conformado por tanto elementos del norte y el sur.<sup>36</sup>

Ese mismo año se pondrían en marcha las resoluciones 1547 y 1590 que con el objetivo de apoyar la aplicación del CPA crearían la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS). Esta misión compuesta generalmente por personal proveniente de la Unión Africana desempeñaría funciones relativas a la asistencia humanitaria y la protección

---

<sup>32</sup> Organización de las Naciones Unidas, "The United Nations and Darfur," (julio/2007 [consultado 30/abril/2008] Peace and Security Section of the United Nations Department of Public Information): <http://www.un.org/geninfo/faq/factsheets/UNandDarfur.pdf>

<sup>33</sup> ONU, "Centro de Documentación de la ONU," (diciembre/1965 [consultado 30/mayo/2008] Departamento de Información Pública: <http://www.un.org/spanish/docs/sc04/scr104.htm>

<sup>34</sup> Ruth lyob y Gilbert M. Khadiagala, *Sudán* (EUA: Lynne Rienner Publishers, 2006), 101.

<sup>35</sup> UNMIS, "Comprehensive Peace Agreement," *ONU* ([consultado 17/junio/2008]): <http://www.unmis.org/English/cpa.htm>

<sup>36</sup> Central Intelligence Agency, "Sudán," *The World Factbook*, (10/junio/2008 [consultado 15/junio/2008] CIA): <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/su.html>

y promoción de los derechos humanos.<sup>37</sup> El problema fue que los avances políticos del 2005 no reflejaron la realidad social de la gente de Darfur. Inmediatamente al entrar en la región UNMIS se enfrentó con graves problemas, inclusive su propia seguridad peligraba. La falta de personal, armas, transporte y circulación se convirtieron en fuertes limitantes y riesgos. “El funcionamiento de la misión se ha visto socavado por los obstáculos que el mismo gobierno sudanés ha puesto a sus operaciones como por los inadecuados recursos que ha puesto a su disposición la comunidad internacional.”<sup>38</sup>

Con la llegada del 2006 la situación en Darfur parecía no cambiar y se escuchaban ya fuertes acusaciones de genocidio y limpieza étnica. Cada actor internacional establecía su punto de vista, EUA decía genocidio, la ONU y la mayoría de los países de la Unión Europea, así como Canadá limpieza étnica. Mientras tanto los números seguían escalando, y aunque hasta el momento no existen cifras oficiales, se consideraba que las muertes ya sumaban aproximadamente 300,000, además de los 3 millones de personas que dependían de la ayuda humanitaria para subsistir.<sup>39</sup> La ONU y principalmente los Estados Unidos presionaron en el 2006 la firma de un nuevo acuerdo. El 5 de mayo del 2006 las presiones cobran frutos y se establece el *Darfur Peace Agreement* (DPA), que aumentaba la presión hacia el gobierno sudanés para permitir una fuerza militar en Darfur. Era evidente que las fuerzas externas ya presentes en Darfur no eran efectivas, la muerte y el sufrimiento se habían convertido en parte del *status quo* de Sudán. Aún con resoluciones como la 1706

---

<sup>37</sup> UNMIS, “Misión de las Naciones Unidas en Sudán,” *ONU* (2008 [consultado 17/junio/2008] Departamento de Información Pública de la ONU): <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/unmis/>

<sup>38</sup> Amnistía Internacional, “Obstrucciones y Demoras: Darfur necesita con urgencia efectivos de mantenimiento de la paz,” (consultado 17/junio/2008):

<http://www.amnesty.org/es/library/asset/AFR54/006/2007/es/domAFR540062007es.html>

<sup>39</sup> Peter W. Van Arsdale, *Forced to Flee: Human Rights and Human Wrongs in Refugee Homelands*, 113.

que aumentaban las tropas del UNMIS y les daba autorización de utilizar la fuerza, las matanzas continuaban.<sup>40</sup>

Mientras tanto el gobierno de al-Bashir perfeccionaba su doble discurso, por un lado garantizaba una lucha activa para conseguir el desarme, pero para asegurarse de no ver intervención occidental cercana también ordenaba ataques a la población civil y bloqueaba la entrada de extranjeros bajo el concepto de soberanía.<sup>41</sup> El DPA como acuerdos y resoluciones anteriores no reflejaban avances reales para la población. “El régimen ha ignorado la resolución, ha hecho acusaciones de colonialismo y ha advertido que las tropas de la ONU pueden convertirse en blanco de ataques por al-Qaeda.”<sup>42</sup> Estas declaraciones de amenazas por lo general estaban acompañadas por nuevas olas de crímenes y catástrofes. Asesinatos, violaciones sexuales, falta de comida, agua y epidemias, eran algunos de los males que continuaban, y el gobierno sudanés seguía sin conceder el libre acceso a organizaciones. La seguridad de los pocos trabajadores humanitarios era casi nula, eran atacados o asesinados, y era normal que los vehículos con provisiones fueran emboscados o secuestrados.

Todo esto llevo a que el 31 de julio del 2007 la ONU emitiera la resolución 1769. Una vez más con intenciones de crear paz se comienza la operación nombrada *African Union / United Nations Hybrid operation in Darfur* (UNAMID). Su objetivo es buscar y preservar la paz a través de un cuerpo que tuviera autorización para tomar las medidas necesarias en las áreas del uso de fuerza según su criterio para: proteger las instalaciones, el

---

<sup>40</sup> Joseph Loconte, “The Failure to Protect: Lessons from Darfur,” *The American Interest Vol.II* (enero-febrero/2007 [consultado 15/junio/2008] The American Interest Online): <http://www.the-american-interest.com/ai2/article.cfm?Id=227&Mid=0>

<sup>41</sup> BBC, “Timeline: Sudan,” *BBC News* (12/junio/2008 [consultado 16/junio/2008] BBC): [http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/middle\\_east/country\\_profiles/827425.stm](http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/middle_east/country_profiles/827425.stm)

<sup>42</sup> Joseph Loconte, “The Failure to Protect: Lessons from Darfur,” *The American Interest Vol.II* (enero-febrero/2007 [consultado 15/junio/2008] The American Interest Online): <http://www.the-american-interest.com/ai2/article.cfm?Id=227&Mid=0>

equipo y la libertad de movimiento de los trabajadores humanitarios y la población civil. La fuerza de UNAMID comenzó conformándose por: 7,209 tropas, 245 observadores civiles, 1,749 policías, 254 civiles internacionales y 706 civiles locales, además de 105 voluntarios de la ONU; aunque la fuerza autorizada a participa es mucho mayor.<sup>43</sup> UNAMID busca que la ONU y la Unión Africana se adentren en la región de Darfur a través de las fases de sus programas que varían desde mantenimiento de paz y actividades humanitarias hasta el cuidado del medio ambiente y el procesamiento de criminales.<sup>44</sup>

La autorización del uso de la fuerza se presentó como un avance y beneficio, pero no hacía las cosas fáciles. Mientras que la Corte Internacional de Justicia emitía órdenes de arresto para los líderes de los *janjaweed* y George Bush anunciaba nuevas sanciones hacia Sudán, un convoy de UNAMID fue atacado a principios del 2008. La realidad es que existe una gran necesidad de tropas para empezar a controlar la región, pero los plazos fijados para la UNAMID no se están cumpliendo por varias razones. En primera instancia, la ONU ha presentado al gobierno de Sudán la lista de países que se han ofrecido a aportar contingentes (principalmente miembros de la Unión Africana), pero Sudán sigue sin aceptar la entrada libre de extranjeros. El gobierno de Jartum se ha opuesto a batallones enteros provenientes de Noruega, Uruguay y Tailandia. En segunda, al-Bashir se ha negado a dar permiso de aterrizar aviones pesados cargados de materiales humanitarios necesarios, con el pretexto de que éstos no ofrecen seguridad. Otros obstáculos son la falta de autorización

---

<sup>43</sup> UNAMID, "African Union/United Nations Hybrid operation in Darfur" *ONU* (2008 [consultado 22/abril/2008] Departamento de Información Pública de la ONU): <http://www.un.org/depts/dpko/missions/unamid/>

<sup>44</sup> Organización de las Naciones Unidas, "The United Nations and Darfur," (julio/2007 [consultado 30/abril/2008] Peace and Security Section of the United Nations Department of Public Information): <http://www.un.org/geninfo/faq/factsheets/UNandDarfur.pdf>

de movimiento por tierra y el establecimiento de comunicación,<sup>45</sup> y en sí la lista de obstáculos que aún mantiene el gobierno de Sudán contra la fuerzas externas es larga.

La ONU y demás organizaciones y Estados han intentado respetar hasta el momento el concepto de soberanía, pero el costo ha sido la continuación del conflicto. Amnistía Internacional ha declarado que hasta que no se dé un desarme total de ambos lados, el conflicto y los crímenes continuarán.<sup>46</sup> En abril del 2008 se inició un censo nacional, que es visto como un paso clave hacia unas elecciones democráticas, pero sólo un mes después en el pueblo de Abyei comenzó un fuerte pleito entre las fuerzas norte y sur. Su disputa una vez más, concernía el tema de recursos. Al estar conscientes de que cualquier conflicto pudiera estallar en una ola de violencia, en junio el presidente al- Bashir y el actual líder del sur Salva Kiir acordaron recurrir al arbitraje internacional para resolver la disputa. El incluir a la comunidad internacional en la toma de decisiones, constituye un avance, pero no uno suficiente para terminar con un conflicto tan fuerte.<sup>47</sup>

La situación en Darfur y en general Sudán sigue sin ser pacífica. La esperanza de lograr una República Unida como se ha establecido en los acuerdos parece radicar en la correcta y justa distribución de los recursos y el desarme de todas las facciones. Lo irónico es que en contraste con el conflicto de Darfur, la economía sudanesa ha estado recuperándose con el aumento de la producción del petróleo, precios elevados y grandes inversiones externas. Su cooperación con el Fondo Monetario Internacional ha permitido un crecimiento en su Ingreso per Capita y sus exportaciones van en aumento. Países asiáticos

---

<sup>45</sup> Amnistía Internacional, "Obstrucciones y Demoras: Darfur necesita con urgencia efectivos de mantenimiento de la paz," ([consultado 17/junio/2008]): <http://www.amnesty.org/es/library/asset/AFR54/006/2007/es/dom-AFR540062007es.html>

<sup>46</sup> Amnistía Internacional, "Sudán. Las armas continúan propiciando la comisión de graves violaciones de derechos humanos en Darfur," (2007 [consultado 17/junio/2008] AI): <http://www.amnesty.org/es/library/asset/AFR54/019/2007/es/dom-AFR540192007es.html>

<sup>47</sup> BBC, "Timeline: Sudan," *BBC News* (12/junio/2008 [consultado 16/junio/2008] BBC): [http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/middle\\_east/country\\_profiles/827425.stm](http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/middle_east/country_profiles/827425.stm)

como Japón, India, China y Corea del Sur son sus principales aliados comerciales. Pero las consecuencias de las guerras civiles y el conflicto de Darfur, como de la falta de infraestructura, la gran dependencia de la población por la agricultura y el mal gobierno garantizan que la mayoría de la población siga por debajo de la línea de pobreza.<sup>48</sup>

### **3.3 El conflicto entre soberanía e intervención humanitaria en Darfur.**

El conflicto en Darfur es un reto para las organizaciones internacionales y los Estados soberanos que afirman luchar por los derechos humanos. La asistencia humanitaria en Darfur ha estado presente en manera de comida, agua, medicinas, observadores, negociadores y consultores, aunque es claro que los esfuerzos aún no son suficientes. La región de Darfur se reconoce no sólo como una crisis humanitaria sino también como una región en necesidad de protección: sus altos niveles de inseguridad para trabajadores humanitarios combinados con los esfuerzos del gobierno sudanés para restringir cualquier actividad política, han limitado el progreso del interés exterior por intervenir en el conflicto.<sup>49</sup> En Darfur es posible observar el conflicto entre soberanía e intervención, pues la búsqueda de la paz y seguridad del llamado espacio humanitario y la población ha conducido a la necesidad de la fuerza.

“[L]a única diferencia entre Ruanda y Darfur son los números involucrados”,<sup>50</sup> fue la declaración de Mukesh Kapila, Coordinador de las Naciones Unidas en Asuntos Humanitarios en Sudán. Ante esta acusación y muchas otras el gobierno de Jartum ha sido

---

<sup>48</sup> Central Intelligence Agency, “Sudán,” *The World Factbook*, (10/junio/2008 [consultado 15/junio/2008] CIA): <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/su.html>

<sup>49</sup> Humanitarian Policy Group, “Humanitarian Advocacy in Darfur: The challenges of neutrality,” *Humanitarian Policy Brief 28* (octubre/2007 [consultado 18/junio/2008] HPG): <http://www.odi.org.uk/hpg/papers/hpgbrief28.pdf>

<sup>50</sup> Gérard Prunier, *Darfur: The Ambiguous Genocide*, 114.

audaz, pues nunca ha cerrado pláticas con organizaciones o Estados, pero ha mostrado fuerza al rechazar decisiones avalándose con el concepto de soberanía. Como se mencionó, los Estados Unidos de América, son el único Estado que ha declarado oficial y abiertamente que el conflicto de Darfur es un genocidio. Desde septiembre del 2004 el ex secretario de Estado Colin Powell afirmó desde septiembre del 2004 que el gobierno de Sudán y los *janjaweed* eran los responsables de la crisis.<sup>51</sup> Pero la visión de EUA parece ser compartida exclusivamente por los trabajadores de diferentes ONGs que se enfrentan a la realidad día a día. Mientras tanto en la ONU, la Unión Europea, Canadá y otros países reconocen el conflicto como algo grave pero no genocidio, sino limpieza étnica.

La importancia de la identificación entre genocidio y limpieza étnica radica en la toma de decisiones que dependen de si es una o la otra. En 1948 la “Convención de las Naciones Unidas de la Prevención y Castigo del Crimen de Genocidio” da paso a la adopción de la definición de la palabra. A partir de ese año la ONU impone una obligación general en los Estados firmantes para prevenir y castigar a cualquier persona, grupo o Estado que tenga prácticas de genocidio, que lo define de acuerdo al artículo segundo del documento como:

cualquiera de los siguientes actos cometidos con la intención de destruir, completa o parcialmente, un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal: (a) asesinato de miembros del grupo; (b) daños corporales o mentales serios a miembros del grupo; (c) creación de condiciones de vida calculados para traer destrucción física parcial o total; (d)

---

<sup>51</sup> EPE, "EEUU califica la crisis de Darfur de 'genocidio' por primera vez," *El mundo.es* (9/septiembre/2004 [consultado 28/abril/2008]): <http://www.elmundo.es/elmundo/2004/09/09/internacional/1094738582.html>

imponer medidas con intenciones de prevenir nacimientos dentro del grupo; (d) transferir a la fuerza a niños de un grupo a otro.<sup>52</sup>

Algunos pudieran argumentar que cada uno de los puntos mencionados se han cumplido en Darfur, sin embargo el conflicto se sigue definiendo como limpieza étnica, que sin oficial definición es considerada como la eliminación de un grupo localizado en un territorio específico. La diferencia con el concepto de genocidio es que mientras este busca exterminar, la limpieza busca expulsar. Ambos conceptos son imperfectos, no existen cifras establecidas de muertes para poder identifica uno u otro y es precisamente por la libertad de interpretación que los conceptos permiten que la ONU y otros Estados no reconozcan como genocidio el conflicto y no sean forzados a actuar.

En el 2001 “La Responsabilidad de Proteger” fue creada por la Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía. Las ideas centrales creadas fueron las siguientes. En primer instancia, los Estados soberanos tienen la responsabilidad de proteger a sus propios ciudadanos de las catástrofes evitables, pero en caso de que estos no quieran o no puedan, esa responsabilidad cae en la comunidad de Estados.<sup>53</sup> En segunda, el ser miembro de la ONU no solo trae privilegios, sino también obligaciones entre las que se encuentran el proteger a los ciudadanos de actos de genocidio, crímenes de guerra, limpieza étnica y crímenes en contra de la humanidad, por lo tanto los Estados no pueden esconderse bajo la doctrina de la no intervención para evitar acciones militares en su territorio.<sup>54</sup>

“Donde se sufran daños serios... el principio de soberanía cede ante la Responsabilidad de

---

<sup>52</sup> Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos, “Convención de las Naciones Unidas de la Prevención y Castigo del Crimen de Genocidio,” *ONU* (9/diciembre/1948 [consultado 18/junio/2008]): [http://www.unhchr.ch/html/menu3/b/p\\_genoci.htm](http://www.unhchr.ch/html/menu3/b/p_genoci.htm)

<sup>53</sup> Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía de los Estados, “La Responsabilidad de Proteger,” (2001 [consultado 20/marzo/2008] ICISS). Disponible en: <http://www.iciss.ca/pdf/Spanish-report.pdf>

<sup>54</sup> Bruce W. Jentleson, “A responsibility to protect: the defining challenges for the global community,” *Ethnic Conflict*, Vol.28 (1/enero/2007 [consultado 18/abril/2008] Harvard International Review): <http://www.harvardir.org/articles/1525/>

Proteger.”<sup>55</sup> El documento de la ONU creó la idea de que el camino para las intervenciones se abría, sin embargo Darfur constituyó ser la primera fuerte prueba que no se aprobó.

Las principales fuerzas armadas que luchan en Darfur son parte de la Unión Africana y éstas no tienen la capacidad de contener la violencia. La ONU a partir de este siglo, con la intención de combatir conflictos como el Darfur, ha creado organismos y operaciones. Las llamadas operaciones para el mantenimiento de la paz o *peacekeeping operations* tienen la intención de crear condiciones que sostengan la paz y consisten en enviar soldados, oficiales militares, policías y personal civil de diversos países, que monitorean y observan los procesos de paz que surgen en situaciones post-conflicto, además de asistir en la implementación de los acuerdos de paz que se logren firmar. Promover la seguridad humana, implementar medidas para generar confianza, acuerdos para compartir poder, soporte para elecciones, reforzamiento del respeto de las leyes y desarrollo económico-social son sus acciones más importantes.<sup>56</sup> Los objetivos de estas operaciones son nobles, el problema es que como en el caso de Darfur, no hay una paz que conservar. El llamado *peacebuilding* son las operaciones para crear la paz, en Darfur UNAMID es la expresión de este tipo de acciones. El problema es que aún cuando el gobierno sudanés ha ido cediendo para la autorización de la entrada de extranjeros no se ha conseguido el fin de la violencia. La falta de voluntad para presionar al gobierno de Jartum para que cesen sus ataques ha permitido la continuación del conflicto. Las fuerzas armadas, al no conseguir la paz y por ende luchar, se convierten en una sección más del conflicto.

---

<sup>55</sup> Bruce W. Jentleson, "A responsibility to protect: the defining challenges for the global community," *Ethnic Conflict*, Vol.28 (1/enero/2007 [consultado 18/abril/2008] Harvard International Review): <http://www.harvardir.org/articles/1525/>

<sup>56</sup> United Nations Peacekeeping, "Does UN peacekeeping work?," ([consultado 23/abril/2008] ONU): <http://www.un.org/Depts/dpko/dpko/faq/q3.htm>

No sólo es necesaria la canalización de los recursos adecuados, también es indispensable la canalización de una presión absoluta hacia el gobierno sudanés, que puede provenir de tanto Estados como organizaciones. La participación de Sudán en la comunidad internacional, y en sí su aclamación por la soberanía, mete al Estado en el área del derecho internacional, que como todo derecho lleva de la mano obligaciones.<sup>57</sup> El pertenecer a la ONU y la Unión Africana, así como a la FAO, el FMI, la UNESCO, la ACNUR y OMS, crea oportunidades para el sistema internacional de crear presión.<sup>58</sup> Pero el problema de presionar a Darfur es que no ha sido homogénea por parte de las potencias. Entre los países que sobresalen en tener intereses dentro de Sudán que no se relacionan con el grave conflicto están Rusia y China, ambos miembros permanentes del Consejo de Seguridad y por consecuencia con poder de veto. Se conoce que ambos países tienen contactos militares con el gobierno sudanés e inclusive han sido proveedores de armas y aviones utilizados dentro del conflicto. Agregando a esto, China niega sanciones hacia los países que le exportan petróleo como Sudán, que además es su mayor inversión dentro del continente africano.<sup>59</sup> En la última década, alrededor de 10 millardos de dólares en inversión proveniente de China han reforzado la economía e infraestructura del Estado africano.<sup>60</sup> Al unísono, se pueden encontrar algunas de las oficinas centrales de Petrodar, empresa petrolera proveniente de la asociación de inversiones de China, Malasia y los Emiratos Árabes, que junto con inversionistas de Kuwait, India y Pakistán es que la economía del

---

<sup>57</sup> Georg Jellinek, *Teoría General del Estado* (México: Fondo Cultural Económico, 2000), 402.

<sup>58</sup> Central Intelligence Agency, "Sudán," *The World Factbook*, (10/junio/2008 [consultado 15/junio/2008] CIA): <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/su.html>

<sup>59</sup> Alex de Waal, "No Such Thing as Humanitarian Intervention," (21/marzo/2007 [consultado 15/mayo/2008] Global Policy Forum): <http://www.globalpolicy.org/empire/humanint/2007/0321nosuchthing.htm>

<sup>60</sup> Eric Reeves, "Push China, save Darfur," *Boston.com News* (17/diciembre/2006 [consultado 1/mayo/2008]): [http://www.boston.com/news/globe/editorial\\_opinion/oped/articles/2006/12/17/push\\_china\\_save\\_darfur/](http://www.boston.com/news/globe/editorial_opinion/oped/articles/2006/12/17/push_china_save_darfur/)

Sudán ha sobrevivido.<sup>61</sup> Todo esto demuestra que la comunidad internacional no ha cumplido en su totalidad su labor de presionar al gobierno sudanés para solucionar el conflicto, a base de proteger sus intereses.<sup>62</sup>

Indudablemente el conflicto de Darfur ha retado a los partidarios de las intervenciones a actuar, pues las ONU una vez más ha fallado en actuar. El veto, la falta de recursos y ante todo la falta de decisión no contribuyen a que la paz en Darfur llegue. El nunca antes prometido de Ruanda parece olvidarse, inclusive por los fuertes Estados a favor de los derechos humanos EUA, Francia e Inglaterra. Aunque es preciso mencionar que los sucesos del 11 de septiembre ayudaron a la causa de Darfur y otros conflictos. Las potencias occidentales y en la cabeza los EUA se dieron cuenta de la necesidad estratégica de prevenir que ciertos países como los africanos continuaran en guerra y empobreciéndose. Pero aún con estos intereses las muertes han alcanzado una estimación de 350,000 personas por consecuencias directas e indirectas.<sup>63</sup>

A lo largo de 25 años, es decir desde el inicio de la segunda guerra civil, el mundo no ha encontrado una medida que funcione para traer paz a la población sudanesa. Presiones políticas y económicas por diversos actores internacionales no han cobrado efectos. Lo que hace que la propuesta de una intervención califique como una acción de último recurso, como lo establece y requiere la Teoría de la Guerra Justa. Las leyes internacionales prohíben las intervenciones a menos de que exista una amenaza a la seguridad internacional o fuertes violaciones en contra de los derechos humanos, pero parece ser que se niega a

---

<sup>61</sup> The Washington Post, "China and Darfur," *Washington post.com* (14/diciembre/2006 [consultado 1/mayo/ 2008]): <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/12/13/AR2006121302008.html>

<sup>62</sup> BBC News, "China `regrets` Spielberg action," (14/febrero/2008 [consultado 30/abril/2008]): <http://news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/7244133.stm>

<sup>63</sup> Tom Porteus, "Resolving African Conflicts," *War in Africa* (octubre/2004 [consultado 18/junio/2008] Crimes of War Project): [http://www.crimesofwar.org/africa-mag/afr\\_01\\_porteos.html](http://www.crimesofwar.org/africa-mag/afr_01_porteos.html)

reconocer que Darfur cumple ambas. Líderes africanos como Thabo Mbeki de Sudáfrica, Abdoulaye Wade de Senegal, Olusegun Obasanjo de Nigeria y el nuevo presidente de la Unión Africana Alpha Omar Konare han expresado ya su preocupación por el impacto negativo de ciertos conflictos africanos como el de Darfur que tienen secuelas tan fuertes que afectan al continente entero.<sup>64</sup> Y si un continente es afectado, el resto del mundo también lo resiente, por lo que se cumple el miedo hacia la seguridad internacional. Por otro lado Oxfam, Amnistía Internacional, la Cruz Roja, Médicos sin Fronteras y la ONU tienen cientos de reportes y documentos que revelan las fuertes violaciones en contra de los derechos humanos, pero a pesar de esto, en Darfur se le sigue otorgando a la soberanía un lugar más importante que la seguridad internacional o la violación intensa de los derechos humanos.

El gobierno de Sudán ha defendido su supuesta soberanía y el mundo lo ha permitido. Al-Bashir sólo ha permitido la entrada libre de la Unión Africana pero no de la ONU, sabe que las fuerzas africanas son más débiles y que estas le permiten continuar con sus violentas acciones. Es necesario tomar en cuenta que el hecho de que un genocidio no se haya efectuado totalmente, es por los esfuerzos externos, la lucha de los rebeldes y la persistencia de la sociedad civil, pero también la condición de Estado fallido de Sudán. Si el gobierno de al-Bashir verdaderamente pudiera poner un fin al conflicto, lo habría hecho ya. Quizá con el exterminio de los rebeldes y sus simpatizantes por medio del ejército y los *janjaweed*.<sup>65</sup> Pero Sudán desde su independencia ha sido un país con un gobierno que se reconoce, pero que no está en control total de su población o territorio debido a las

---

<sup>64</sup> Tom Porteus, "Resolving African Conflicts," *War in Africa* (octubre/2004 [consultado 18/junio/2008] Crimes of War Project): [http://www.crimesofwar.org/africa-mag/afr\\_01\\_porteos.html](http://www.crimesofwar.org/africa-mag/afr_01_porteos.html)

<sup>65</sup> Bruce W. Jentleson, "A responsibility to protect: the defining challenges for the global community," *Ethnic Conflict*, Vol.28 (1/enero/2007 [consultado 18/abril/2008] Harvard International Review): <http://www.harvardir.org/articles/1525/>

prolongadas crisis económicas-sociales-políticas que ha sobrellevado y que diluyen su autodeterminación y capacidad de acción.

Sudán exige soberanía, pero ni su soberanía interna ni su soberanía externa se encuentran consolidadas. La soberanía interna implica el que se reconozca al gobierno como la potestad máxima dentro del territorio y necesita del apoyo de la población para funcionar. La existencia del SPLM y JEM son pruebas de que el gobierno no es reconocido adecuadamente ni respetado. En cuanto a la soberanía externa, la cual se relaciona con las relaciones internacionales y con el resto de los países, se debe aceptar que en realidad todos poseen una soberanía condicionada por la inevitable globalización. La poca o mucha presión que otros gobiernos logran imponer en Jartum no permite que se tenga una libertad absoluta y debido a que ambas soberanías se complementan en el caso de Sudán, ninguna de las dos tiene la fuerza suficiente para hacer válida a la otra. Por lo que Sudán exige una soberanía que no se merece porque no tienen ni la capacidad de defenderla o mantenerla intacta.

A pesar de esto, la ONU continuamente ha respetado el peso de soberanía al consultar constantemente la opinión del gobierno de Al- Bashir. Parece olvidarse que la organización y sus conceptos fueron creados en el nombre de los individuos para protegerlos y no para permitir que sus gobiernos pasen por encima de sus derechos y dignidad humana.<sup>66</sup> Mientras no se haga conciencia de esto las muertes continuarán, pues para finalizar con la crisis en Darfur se necesita un fuerza grande que no tome el respeto de la soberanía y la autodeterminación antes de la vida. Es aceptable que Jartum exprese su inconformidad y diferentes creencias o inclusive acuse a las potencias de intenciones imperialistas o

---

<sup>66</sup> Bruce W. Jentleson, "A responsibility to protect: the defining challenges for the global community," *Ethnic Conflict*, Vol.28 (1/enero/2007 [consultado 18/abril/2008] Harvard International Review): <http://www.harvardir.org/articles/1525/>

colonialistas. No debemos olvidar que Sudán sólo lleva un poco más de 50 años de obtener su independencia y las políticas represivas que existían, con bases en la desigualdad y el mantenimiento del poder en pocos están aún en la memoria.<sup>67</sup> Pero estas acusaciones pierden validez ante las muertes, las mujeres y los niños violados, las personas desplazadas y el continuo sufrimiento. El gobierno reclama un respeto que no da hacia su población.

Los propios actos del gobierno en Sudán son la razón que la necesidad de limitar guerras y respetar la autodeterminación no son ideas santas. Si las intervenciones necesitan una causa justa, esta ya existe y es la vida de millones de personas. Es necesaria la autoridad necesaria que determine que la vida humana de millones es más valiosa que el concepto de soberanía en Sudán, es posible si la ONU se decide a representar a la humanidad y no a los intereses de los gobiernos. Las intervenciones no son perfectas, pero se pueden reglamentar de tal manera que sus efectos sean positivos. Esperar que exista un genocidio es absurdo. ¿Cómo se pretenden prevenir los genocidios, si se debe esperar a que sucedan para tener la autorización correcta de poder actuar? Si es posible declarar que existe un genocidio en marcha o inclusive actos de genocidio, entonces ya es demasiado tarde. “Si no estás dispuesto a usar inmediatamente fuerza en contra del genocidio, entonces no entiendes que es genocidio.”<sup>68</sup>

Los asesinatos en Darfur no buscan sólo matar, sino erradicar; no se dan actos al azar, se elige. Y aunque no se ha logrado exterminar a la población, si se ha reducido gracias a los continuos y constantes ataques físicos y mentales. Las mujeres han sido humilladas,

---

<sup>67</sup> C. A. J. Coady, "The Ethics of Armed Humanitarian Intervention," *Peaceworks*, no. 45 ( julio/2002 [consultado 31/octubre/2007] United States Institute of Peace): <http://www.usip.org/pubs/peaceworks/pwks45.pdf>

<sup>68</sup> Joseph Loconte, "The Failure to Protect: Lessons from Darfur," *The American Interest Vol.II* (enero-febrero/2007 [consultado 15/junio/2008] The American Interest Online): <http://www.the-american-interest.com/ai2/article.cfm?id=227&MIId=0>

mutiladas y violadas. Los casos de tortura son elevados, el sometimiento de mujeres y niñas a la esclavitud sexual es un hecho y es una de las fuertes armas de guerra utilizadas en la región, lo que provoca la posible y muy probable arabización de la próxima generación como efecto de las violaciones despiadadas inter-étnicas.<sup>69</sup> Todos estos datos verídicos nos llevan a dudar la falta de reconocer el conflicto como genocidio, pues existe un claro patrón generalizado de asesinatos, violaciones sexuales, quemas de poblaciones cometidos por las milicias musulmanas de los *janjaweed* y miembros del gobierno contra los residentes no árabes.

Genocidio o limpieza étnica, una sola muerte debería de ser suficiente para causar efectos, cientos deberían de causar alerta y la cantidades de Darfur pánico. El declarar genocidio es a base de percepción y en cuanto a Darfur se complica porque ni siquiera existe un acuerdo en los datos, la ONU dice 200,000, los estadounidenses 300,000 y el gobierno de Sudán menos de 100,000. La falta de imposición de la ONU demuestra una vez más sus limitaciones, la organización representa precisamente todo lo que en Darfur se está perdiendo, y sin embargo, el respeto al obsoleto concepto de soberanía no le permite intervenir. De tal manera que parece ser que las víctimas no son tomadas en cuenta, que las mutilaciones, violaciones y discriminaciones pueden ser pasadas por alto, pues la élite internacional tiene que debatir sobre si es genocidio o no, para no ir en contra del sagrado concepto de autonomía en un Estado. Los esfuerzos de la ONGs, UNAMID y algunos Estados han prevenido muchas muertes, aunque no han podido anular los asesinatos y abusos. El combatir el problema desde la raíz es necesario y en este caso el gobierno sudanés tiene un rol estelar. Las diferentes propuestas de intervención inclusive han

---

<sup>69</sup> Anne Penkett, "Documentados, cientos de casos de violaciones en Darfur durante 2004," *La Jornada* (13/ agosto/ 2007 [consultado 27/abril/ 2008]): <http://www.jornada.unam.mx/2007/08/13/index.php?section=mundo&article=030n1mun>

contemplado el uso de otras alianzas como la OTAN, sin embargo el gobierno de Sudan ha declarado que una intervención de esta organización sería tomada como un verdadero ataque, pues considera que los integrantes que conforman esta organización son imperialistas.<sup>70</sup>

Todos los datos mencionados confirman que la hipótesis planteada por este trabajo es correcta. El concepto de soberanía en efecto actúa como limitante en la realización de intervenciones humanitarias. Las organizaciones internacionales junto con los Estados soberanos reconocen que sanciones económicas no son suficientes para forzar a un Estado a actuar de acuerdo a normas establecidas, pero por su afán a no aceptar en su totalidad la evolución del concepto de soberanía se permiten una vez más no hacer nada. El nunca más de Ruanda parece querer convertirse en un nunca más de Darfur. La comunidad internacional debe aprender a tomar sus responsabilidades en serio. Se debe exigir al gobierno de Jartum a no sólo beneficiarse con las alianzas y los acuerdos internacionales, sino también a actuar y cumplir con sus responsabilidades.

Las críticas más fuertes hacia las intervenciones es que cargan con intereses alternos y por lo tanto son selectivas. Desgraciadamente esto es cierto y hasta el momento no puede ser de otra manera. No es posible salvar al mundo de un día a otro, la historia de la humanidad creó la realidad injusta que vivimos en donde pocos disfrutan y muchos sufren, realidad que no se puede erradicar en segundos. Pero no por la dificultad que presenta el querer cambiar ciertas injusticias se debe abandonar la lucha. Al contrario, se debe reconocer que los procesos serán lentos y los pasos pequeños, y que desencadenar cambios

---

<sup>70</sup> Joseph Loconte, "The Failure to Protect: Lessons from Darfur," *The American Interest Vol.II* (enero-febrero/2007 [consultado 15/junio/2008] The American Interest Online): <http://www.the-american-interest.com/ai2/article.cfm?id=227&Mid=0>

significativos será poco a poco. En cuanto a las intervenciones, reconocer que el concepto de soberanía ha evolucionado es el primer paso pequeño.

Las ideas plasmadas en este trabajo pueden clasificarse por algunos como idealistas o utópicas, pero ¿qué diríamos de nosotros mismos si no existieran ideas como estas?, ¿sería afirmar que todo está bien? En Darfur los intereses por Estados Unidos en el petróleo y continuar su imperialismo no desaparecerán, tampoco los intereses de China por proteger sus inversiones y crecimiento económico. Pero es mejor intereses que traen beneficios, a que existan intereses totalmente ajenos a las situaciones de otros. Condicionadas o no, las intervenciones apoyan la supervivencia de millones de personas. Y no es utópico pensar en contribuir si comprendemos que debido a la globalización todo nos afecta y tarde o temprano alguna consecuencia llegará a tocarnos.

Es un problema de la sociedad internacional que sus individuos no tengan inculcada una educación que promueva la cultura humanitaria. Estamos bombardeados por ideas de capitalismo y consumismo que nos encierran en una burbuja de intereses propios. Si acaso llegamos a conocer un conflicto es por la sangre o lástima que produce, pero no por la historia que condujo a tal clímax. Tal es el caso de Darfur, pocos podrán saber inclusive donde se localiza o cual es el conflicto. Y en caso de que conozcan el conflicto son aún menos los capaces de explicar las razones por las que existe. Decimos que la globalización nos une, pero fallamos en reconocer que no sólo nos une en cuanto a cosas materiales, sino también en problemas. Los años noventa nos enseñaron que la estrategia de no hacer nada tiene repercusiones negativas, y por ende, la siguiente vez no se dudaría en actuar. Darfur es la siguiente vez, y no exige una intervención libre de errores y perfecta, pero sí una

intervención reglamentada y apoyada adecuadamente para que los errores se registren y se eviten en futuros conflictos.

Todo se resume a la decisión entre actuar o no actuar, el identificarnos con el sufrimiento de otros o simplemente voltear la cara. Es cierto que sólo pocos se encuentran en situaciones de poder con la suficiente autoridad, poder o dinero para ordenar tropas a defender o atacar algo. Pero así como los Estados deciden a hacer o no hacer algo, la ONU duda en declarar o no, y uno decide si informarse o no, si compartir o no. Darfur no sólo es un reto para los humanitarios, es un reto para todos, es decidir si se permitirá la existencia de graves crisis humanitarias que pueden ser aminoradas. Es elegir si un concepto vale más que la vida de millones, inclusive cuando se tiene conciencia que los conceptos fueron creados por los individuos para proteger a los individuos y el bien común. Conflictos como el de Darfur son la manifestación de la incapacidad del hombre de vivir de manera justa en conjunto y no actuar contribuye a esto. Es por eso la necesidad de reglamentar y definir que los conceptos evolucionan y que por lo tanto nuevas acciones son permitidas para aportar al bienestar de la humanidad.